

Seminario de Formación

“El Estado Venezolano y la Posibilidad de la Ciencia” de Paideia-ULA.

29/07/13¹

3.3 Lo que falta: La acción gubernamental terapéutica en relación con el problema del “nivel profundo de la enajenación del bien público”

En el discurso de Ramsés Fuenmayor, cuando nos habla del proceso de “enajenación de la posibilidad del bien público” en las sociedades occidentales no se hace mención a los pueblos originarios, ya que éstos no son occidentales y/o algunos grupos no han sido siquiera occidentalizados. En dicho discurso, hay un predominio por hacer el diálogo desde y con “Occidente”, es decir, no existe la intención de dialogar con sociedades no occidentales. Al pasar los años nos vamos percatando que las sociedades no occidentales van tomando, si no fuerza por lo menos una mayor visibilidad aunque ésta surja con el objetivo de fondo de mirar al “Occidente”.

En Venezuela, el problema es que hemos querido adelantar el diálogo intercultural desde la mirada occidental, por ejemplo cuando se ha querido discutir el tema de la propiedad colectiva de los pueblos originarios teniendo una concepción distinta de propiedad. Aunque queramos no ser occidentales lo seguimos siendo, a pesar de tener conciencia que el “ser occidental” es una forma parcial de ser. Esto es importante comprenderlo porque muchas veces se quieren imponer modos de ser a los pueblos originarios, cuando su cosmovisión es muy diferente a la nuestra.

Podemos revisar un artículo de Raúl Zibechi en el Diario “La Jornada” que trata el tema del “Extractivismo, movimientos y revolución”, cómo la extracción de recursos minerales ha condicionado y condiciona la posibilidad de progreso en América Latina; ya que una de las tesis que se ha mantenido es que donde hay extractivismo es donde menos se ha revertido la riqueza que produce dicha extracción. ¿Cómo hacer para revertir esta realidad? Venezuela, por ejemplo, en el Plan de la Patria tiene como objetivo histórico ser un país potencia pero por otro lado se propone salvar el planeta. Ahora, si somos una potencia energética ¿Cómo podemos conjugar esta condición con la preservación de la especie humana y del planeta?

1 El siguiente resumen corresponde a la sesión #11 del seminario. Elaborado por: Nelevis Báez.

En 1935, albores de la Segunda Guerra Mundial, Enrique Santos Discépolo escribía el tango “Cambalache” canción en la que da cuenta de la pérdida de la moral en el siglo XX donde da igual ser ladrón o no, siendo esta pérdida una “falta de respeto a la razón” como lo indica el cantautor. Respecto a esto, Fuenmayor describe que en la sociedad postmoderna se ha dado la “enajenación del bien público” como “la reducción de la condición de ser” o una “fragmentación esquizofrénica del sentido de la vida”, debido a que al ser postmoderno el mundo se le presenta disminuido a la condición de construir “dispositivos disponibles para ser usados”. Lo cual crea sujetos descomprometidos con todas las relaciones sociales, es decir, la idea de colectivo va decayendo para darle paso a un individuo que todo a su alrededor lo concibe como producto para simplemente consumir por consumir.

Así, el proceso de globalización de acuerdo con lo que señala Fuenmayor concibe al mundo como un gran mercado. En consecuencia, para muchos la Patria puede ser vendida a cambio de un mayor consumo excesivo de productos innecesarios. En este mundo globalizado todo vale, tiene un valor consustancial, tiene un precio hasta algo tanpreciado para un pueblo como lo es la Patria. De allí, la canción de Silvio Rodríguez “El necio” en la cual hace un llamado a abandonar toda posibilidad de ponerle precio a la vida y a resistir a pesar de las “invitaciones” a entregar la Patria.

La mayor vulnerabilidad de la dominación cultural, no se encuentra en el marginado sino en aquel individuo que se cree que está en el centro del mundo y no lo está. Por ejemplo, en cuanto al bombardeo mediático la clase que está más sometida es precisamente la clase media debido a que ésta tiende a identificarse con la cultura dominante. Las personas de muy bajos recursos podrían también reconocerse con esta cultura pero tienden, por el contrario, a reconocerse bajo una condición de desprecio. Hoy día, la dominación no sólo se da por la fuerza sino por la manipulación ideológica, por la manipulación de las ideas y la clase media está propensa a esto ya que puede consumir ciertas cosas como sí no fueran a ratos simplemente clase media.

En el Movimiento de los Indignados en España, por ejemplo, no hay un ataque frontal al Estado Moderno sino hay un reclamo para poder consumir tanto como lo hicieron sus padres. Así, es interesante plantearse dos modelos de lo que se entiende por Sociedad Civil o Movimiento Social: Hay Movimientos Sociales que estuvieron apalancados por la idea de tener acceso a recursos, corresponden a teorías de movilización, y otros Movimientos que responden a la construcción de entidades sociales distintas planteando. Este último modelo plantea un problema para la

modernidad, ya que para ésta la identidad es una sola y cuando se proponen identidades alternativas, se propone a su vez una transformación más profunda del aparato institucional moderno. De esta manera, en el capitalismo actual se sigue haciendo un llamado a establecer un “nuevo” contrato social que quizás no es tan nuevo, lo cual quiere decir que nos encontramos quizás en la búsqueda de establecer la renovación de acuerdos sociales, bajo el mismo concepto de “sociedad moderna”, y no ante una transformación social profunda. Quizás la opresión que se vive en Europa y en Estados Unidos es mucho más fundamental de la que viven nuestros pueblos, aunque esta última opresión sea más evidente que la de los europeos quienes se encuentran desdibujados².

Ahora bien, es importante aclarar que cuando hacemos referencia a la Sociedad Civil estamos hablando en términos de Ciencias Políticas, donde entran todos los Movimientos Sociales y existen dos grandes teorías: Una teoría que apunta a ser auto-contenida, en la que los movimientos sociales se movilizan no porque van a irrumpir contra la legitimidad del Estado sino porque se entiende el mismo se entiende como un espacio de negociación abierta y franca, y otra teoría en la que es condición sine qua non la construcción de identidades alternativas que van apuntando a generar el cambio en el proceso de la relación entre Sociedad y Estado, dos categorías con las que se inaugura el Estado Moderno. Cuando revisamos lo que históricamente ha pasado en los Movimientos Sociales de construcción de identidades alternativas, lo que es visible en el discurso dominante es que aquellos movimientos que han logrado construir identidad colectiva con mayor facilidad son los que están asociados a grupos vinculados a las relaciones de género: Los que defienden los derechos de las mujeres, los que defiende la identidad sexual diversa, etc³.

Por otro lado, también se puede observar como en las universidades se hace evidente la pérdida de valores a través de lo que llama Fuenmayor “ (...) incapacidad moral para formar parte de una sociedad signada por la fraternidad, la honestidad y la justicia, erigidas, en su condición de virtudes, sobre la base de un profundo respeto por el bien público” (2007). La educación para formar consumidores más que seres conscientes, es lamentablemente la misión de muchas universidades hoy día.

Finalmente, al terminar este capítulo Fuenmayor hace un llamado a atender el “nivel profundo de

2 En Europa el tema de la opresión no está planteado, mejor dicho no se refleja en ningún medio lo cual hace que la reproducción cultural apunte a que en esos espacios no se reclame emancipación alguna.

3 Todo esto plantea un gran problema: ¿Hasta dónde llega lo privado y hasta dónde llega lo público?

la enajenación” para poder resolver el problema de la no distribución del bien público material, en nuestro caso el petróleo. En ese sentido, el papel de la ciencia en esta tarea pasa por ser una práctica social lo cual se ve deteriorada con este estado de enajenación en el cual nos encontramos. En Venezuela, se ha hecho esfuerzos por socializar el conocimiento científico pero pareciera que seguimos encaminados por el lado equivocado con respecto al tema de la ciencia. La socialización, no significa poner a disposición de la gente la ciencia sino significa construir con el pueblo la condición de preguntarnos, de problematizar nuestra realidad para entrar en el proceso de reconstitución de la matriz cultural, comenzar con bases totalmente distintas. De allí la diferencia entre ciencia para el pueblo y ciencia del pueblo, encontrándonos a su vez con prácticas científicas que siguen siendo seguidistas y se han consolidado (en consecuencia encontramos la universidad que tenemos)⁴.

Algunos autores plantean 3 estadios de la ciencia: El contemplativo, donde se trata de descifrar el orden del mundo, el de Aristóteles, desde los albores de la humanidad, y el estadio donde se pretende comprender el mundo, quizás la tesis marxista diría que no se trata sólo de comprenderlo sino de transformarlo, apuntando a la disciplina científica pero no a la ciencia. Esto da lugar a lo que dibuja Fuenmayor con el tema del juego lingüístico, es decir, podemos manejarnos muy bien en el juego lingüístico de la física, por ejemplo, pero no en el juego de ser ciudadano. En este último ejemplo, no nos encontramos a la ciencia como práctica social...

4 No se puede hablar de práctica social genuina y ciencia seguidista. La ciencia seguidista responde a una práctica científica supranacional, no tributa al pueblo sino a las grandes disciplinas.